

Monográfico: “*la vida más allá de la escuela*”

Joan Serra-Capallera

Director Àmbitos de Psicopedagogía y Orientación

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi5850477>

Pasados casi seis años de la aprobación del Decreto 150/2017 *que regula la atención educativa al alumnado en el marco de un sistema educativo inclusivo*, todavía son muchos los interrogantes que se ciernen sobre su despliegue como consecuencia tanto de algunos evidentes avances como de explícitas incertidumbres y más de una contradicción. Un ejemplo suficientemente fehaciente es la reconversión de las escuelas de educación especial en centros proveedores de servicios y recursos para las escuelas ordinarias mientras, en paralelo, se incrementa el número de nuevas escolarizaciones que se dan en los mismos. En este sentido, estos últimos años, desde la línea editorial y de contenidos de *ÀMBITOS*, hemos querido poner énfasis, entre otras, en tres cuestiones que pensamos son cruciales tanto a nivel conceptual como de concreción práctica para la implementación de un sistema educativo inclusivo que abarque la totalidad de las etapas educativas: su carácter estructural y no coyuntural, su alcance mucho más amplio que lo que implica el binomio discapacidad-inclusión y su dimensión social y política. Es a la tercera cuestión que le dedicamos, aunque parcialmente, el monográfico que agrupa la mayoría de los artículos de este número.

A finales del siglo pasado, el sociólogo y crítico cultural neoyorquino Neil Postman afirmaba que la escuela no acabaría con la pobreza, pero que podía ayudar. Haciendo un símil fácil, las escuelas no acabarán con la exclusión -personal, comunitaria, social, económica, cultural,...-, pero pueden ayudar. Desde esta óptica, cuando el decreto del dos mil diecisiete que aboga por la consolidación de “*un sistema educativo inclusivo*” y no limita su implementación sólo a la “*inclusión de determinados alumnos en las escuelas*” asume el reto de avanzar desde planteamientos estructurales contra lo que para muchos ciudadanos supone construir su trayecto vital en los senderos de la exclusión.

Como sistemas abiertos altamente interaccionados e interactuados, las escuelas no se explican ni se agotan en sí mismas, tampoco el sistema educativo. Es pues primordial tenerlo presente en una época en la que los discursos y la innovación escolar se centran demasiado a menudo sólo en la “operatividad metodológica”, y lo es, también, porque urge retomar, tal y como ya hemos expuesto en anteriores ocasiones, el debate constructivo sobre las finalidades del sistema educativo: el porqué de la educación pública, así como los para qué y para quién y no sólo el cómo hacerlo. No hay duda que ahora es el momento de revisar y actualizar las herramientas metodológicas, pero tanto

o más importante es repensar la idea de sujeto y comunidad que subyace bajo las decisiones metodológicas y educativas. En las respuestas a estas cuestiones es donde se ubica el argumentario y la práctica que debería sustentar el “sistema educativo inclusivo”. De ahí su carácter estructural que mencionábamos al inicio; de ahí el efecto limitativo de sustentar el argumentario del modelo inclusivo sólo en el binomio discapacidad-inclusión en tanto que el término “inclusión” puede connotar sólo “incluir” a determinados alumnos en el sistema educativo vigente no inclusor, cuando de lo que estamos hablando es de la radicalidad que supone el modelo inclusivo en cuanto a "cambio de sistema".

Es desde los planteamientos que acabamos de exponer muy brevemente que adquiere significación y se hace evidente la dimensión social y política de un sistema educativo inclusivo. Dimensión que, aunque con evidentes limitaciones, hemos querido recoger en este monográfico al que hemos titulado "la vida más allá de la escuela". En este sentido, la lucha de la chica venezolana con síndrome de Down contra la exclusión -de género, de procedencia, de cultura, de forma de ser y existir- que analiza y describe el artículo ganador del segundo Premio Pere Pujolàs que otorga la Universitat de Vic y que podréis leer en este número, recoge la mirada prismática y de amplio alcance a partir de la cual deberíamos entrecruzar e interconectar los múltiples caminos que construyen el sistema educativo inclusivo. Tal y como se desprende de su lectura "la escuela puede ayudar", pero hay *"toda una vida más allá de la escuela"* como diría Postman. Una vida construida a menudo en los márgenes y al margen. De las trayectorias vitales de los márgenes y de los profesionales que en ellos trabajan, de los convencimientos, de las necesidades, de las victorias y de las carencias hemos querido hablar en este número de mayo. Así, además del citado artículo, encontraréis reflexiones desde los centros educativos que analizan y cuestionan los procesos de transición una vez terminada la escolarización obligatoria, proyectos de centro de fuerte implicación comunitaria y en constante transformación para la equidad, el impacto que los procesos de inclusión educativa tienen en el bienestar emocional de los alumnos y en las familias y diferentes aportaciones - Can Calopa, Fundación AMPANS, AURA Fundación, Fundación Catalana Síndrome de Down- que reflexionan sobre la exclusión y sobre el trayecto, a menudo complejo, hacia una sociedad inclusiva para muchos jóvenes.